DESARROLLO HUMANO Y FORMACIÓN SACERDOTAL

Autor: Rosa María Moreno, F. Sp. S.
*Colabora con el Equipo Formador
del Seminario Conciliar de México en
la dinámica de los "Grupos de Creci-
miento"*

DOI: [https://doi.org/10.52039/
seminarios.v48i165.875](https://doi.org/10.52039/seminarios.v48i165.875)

La autora aconseja el uso de la ciencia psicológica en los seminarios. Habla de una forma experimentada, el modelo 'Grupos de Crecimiento'. Nos presenta detalladamente el origen, funcionamiento, proceso... de los mismos. Su atención se centra en el grupo cuya finalidad es educativa, promotor de actitudes ante sí y ante la vida, en una metodología de encuentro con el otro. Introduce la imagen del que llama 'facilitador' que, junto a los participantes, va construyendo un espacio vital para que nazca cada persona.

REUNIÓN DE RECTORES DE SEMINARIOS

Seminario Conciliar de México

14 de febrero de 2002

"GRUPO DE CRECIMIENTO"

Una propuesta de acompañamiento a los seminaristas en su proceso formativo

"La soledad del hombre contemporáneo, las violencias a que se siente sometido en cuanto persona, la incomprensión que tiene y a la que se enfrenta, son partes del vivir de cada uno de nosotros" (L. Rosenberg).

INTRODUCCIÓN

El presente y el futuro de la psicoterapia en México y en América Latina, vislumbran hoy, en el acompañamiento a la persona en su proceso formativo, no sólo el servicio individualizado y elitista, a un alto precio, y desintegrado de su proceso educativo¹, sino que, amplía su visión y misión con propuestas significativas que faciliten “procesos de crecimiento” en el desarrollo del potencial humano.

Esta nueva visión sitúa al profesional de la Psicología como “*el facilitador (mediador) que estimula a través de su fe y de su ciencia, los procesos de crecimiento genuinamente humanos de salud y desarrollo*”².

Así mismo, los retos y desafíos que la Iglesia nos presenta en Pastores Dabo Vobis en lo que se refiere a la “*formación de los sacerdotes en la situación actual*”, representa “*una de las tareas de máxima importancia para el futuro de la evangelización de la humanidad*”³.

Estos escenarios confrontan el servicio de quienes asumen la responsabilidad de la formación sacerdotal en los Seminarios, y a su vez, les conduce primeramente, a buscar innovaciones educativas que favorezcan el proceso personal y grupal de los *candidatos al sacerdocio* con el fin de que ellos sepan asumir este tiempo de cambios profundos con una *humanidad integrada* (A).

Y en segundo término, la experiencia de la formación sacerdotal, con sus diversos matices, representa para algunos formadores, una experiencia personal significativa y un verdadero parteaguas en su vida y en su identidad, por lo cual es necesario un espacio de formación permanente que favorezca la revisión holística de esta experiencia formativa⁴ (B).

Para esta tarea, el Papa Juan Pablo II, en un discurso pronunciado en el Vaticano ante la Asamblea plenaria de la Congregación vaticana para la Educación Católica, celebrada en Roma del 4 al 6 de febrero del presente año, alentó el recurso de “la utilización de la cien-

¹ Lafarga, Juan (1993) *El futuro de la Psicoterapia en México y América Latina*, Prometeo, n° 3, pág. 21.

² Ibidem.

³ *Pastores Dabo Vobis* (1992) Exhortación Apostólica Sinodal, Roma, pp. 6-7.

⁴ *Directrices sobre la preparación de los Formadores en los Seminarios* (1993), Congregación para la Educación Católica, Roma, Nos. 65-71.

cia psicológica y de sus competencias en los seminarios⁵ “Su ayuda, añadió, no elimina todo género de dificultades y tensiones, pero favorece una amplia toma de conciencia y un ejercicio más fluido de la libertad para emprender una lucha abierta y franca contra ellas, con la ayuda insustituible de la gracia”

A) EL GRUPO DE CRECIMIENTO

Y desde esta perspectiva, se describe la experiencia de Desarrollo Humano, en el modelo de “*Grupo de Crecimiento*” Experiencia diseñada, desarrollada y evaluada a partir del curso 1998-1999 hasta el presente, en el Seminario Conciliar de México.

Esta experiencia es acompañada por una facilitadora, y proporciona un seguimiento a los seminaristas en su proceso formativo, mientras cursan 1º. y 2º. de Filosofía. Son cinco grupos los que han participado en este proceso. En total 117 personas.

1. Nociones generales

Hablar de “grupos” es hacer referencia a la investigación social y psicológica, del siglo. Es concretizar el “encuentro” de personas reunidas en una experiencia grupal.

Su origen parte de los Grupos “T” (Training = capacitación), iniciados por Kurt Lewin en 1947 y de los Grupos de Encuentro⁶ y Grupos de Sensibilización⁷ (laboratorios de relaciones humanas, seminarios de liderazgo, de educación y de asesoramiento psicológico)⁸.

⁵ *Orientaciones del Papa sobre la contribución de la psicología al seminario* (2002) Roma, Zenit.org.

⁶ Pagés Max (1976) *Psicoterapia Rogeriana y Psicología Social*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

⁷ Jiménez H. Pinzón Fernando (1983) *Técnicas psicológicas de Asesoramiento y Ayuda Interpersonal*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid.

⁸ González Núñez José de Jesús (1999) *Psicoterapia de grupos*, Editorial El Manual Moderno, México.

Existe también una gran variedad de Grupos⁹, según su enfoque y objetivos¹⁰, por ejemplo: Grupo centrado en la Tarea, Grupo de conciencia sensorial, Laboratorios de Expresión Creativa, Grupo de Desarrollo Organizacional, Grupo Terapéutico¹¹, Grupo Gestáltico, Grupos de Vida, etc.¹²

a) *Los hilos comunes de estos grupos son:*

* El grupo es pequeño (8-18 personas), carece de estructura y elige sus propias metas y directivas personales. Se ofrece algún insumo cognitivo (material del grupo).

* El *facilitador* y los *integrantes* del grupo se centran de lleno en el proceso y la dinámica de las *interacciones personales inmediatas*.

* La principal responsabilidad del acompañante es "*facilitar*" la expresión de los *sentimientos* y pensamientos de los miembros del grupo.

* El facilitador propiciará un *clima psicológico de seguridad*, en donde se genere en forma gradual, *la libertad de expresión y la disminución de actitudes defensivas*.

* En este clima psicológico *cada participante*, tenderá a expresar muchas reacciones de sentimientos inmediatos, *hacia los demás y hacia sí mismo*.

* De esta *libertad mutua para expresar los sentimientos reales, positivos o negativos*, nace un *clima de confianza recíproca*.

b) *El proceso grupal tiene tres momentos importantes:*

– Al principio, existe un estado de consternación, ansiedad e irritación, que obedece sobre todo a la falta de estructura.

⁹ Capón Jorge (1984) *El movimiento de encuentro en psicoterapia de grupo*, Trillas, México.

¹⁰ Kissen Morton (1979) *Dinámica de grupo y psicoanálisis de grupo*, Editorial Limusa, México

¹¹ Grinberg, Langer y Rodríguez (1977) *Psicoterapia de grupo*, Editorial Paidós, Buenos Aires

¹² Bion W.R. (1991) *Experiencia de Grupos*, Paidós, México

– Durante el proceso, se quitan fachadas y máscaras y se crea un clima de confianza y de comunicación real.

– Al final, se da la creación de vínculos, de afecto, de sentimientos de duelo y de la experiencia de ser uno mismo.

2. “El Grupo de Crecimiento”

a) Presupuestos

Cada cual actúa e interactúa con otros según cree que es. El ser y el actuar identifican al individuo y le imponen límites a su conducta. Los otros también influyen sobre el concepto de sí mismo, especialmente si los otros son significativos, favoreciendo o bloqueando el desarrollo personal.

En el Grupo de Crecimiento se procura que el individuo y el grupo lleguen a ser lo que son capaces de ser; la dinámica grupal se orienta a la ayuda, apoyo y conocimiento mutuo. Llegar a ser lo mejor de sí mismo, no es una utopía, es una exigencia profundamente humana.

Lograr un encuentro humano, sintetiza las aspiraciones comunes de los participantes del grupo. En el encuentro humano se establecen relaciones y comunicación de afecto, confianza, esperanza, coraje, ternura, fe e intimidad.

El avance hacia ese logro humano como encuentro, implica el desarrollo del potencial personal y grupal, sobre todo en aquellas áreas en donde el participante o el grupo llegan a percibir cierta dificultad para experimentarse o para vivirse en relación consigo mismo, con otros o con el entorno.

El efecto de participar en un Grupo de Crecimiento suele ser terapéutico, entendido el término como educativo e integrador de la personalidad, sin que llegue a ser considerado este efecto como objetivo en sí.

El objetivo genérico del grupo se concreta en una orientación preventiva o educativa, promotora de actitudes ante sí mismo y ante la vida.

El Grupo de Crecimiento intenta proporcionar a la persona la vivencia de un clima de máxima libertad para la expresión personal de sentimientos y comunicación interpersonal.

Se hace énfasis en las interacciones entre los miembros del grupo, en una atmósfera que anime a cada uno a abandonar sus defensas y fachadas, y permitir así a las personas reconocer y cambiar actitudes autoderrotistas, probar y adaptar conductas más innovadoras y constructivas y en consecuencia relacionarse más adecuada y asertivamente con los demás en su vida cotidiana.

La posibilidad de “encuentro” y “relación humana” se da durante todo el proceso del Grupo, no por accidente, sino por un elemento esencial que le es propio a la naturaleza humana: su capacidad de socialización y vinculación con los otros y con el Otro.

Proceso de relación y encuentro, lento y doloroso en donde la ciencia psicológica tiene límites, un nivel al que por sí misma ya no puede acceder. Es en este momento en el que la persona puede iniciar el proceso de madurar en la fe y en el amor, de reconciliarse con sus límites, su egoísmo, su soberbia, sus debilidades.

Proceso de sufrimiento y de dolor que enfrenta al ser humano de forma personal y grupal a la realidad y a la ruptura del narcisismo¹³.

Proceso por el cual *“vamos sustituyendo con los otros las defensivas, ensimismadas y autoafirmativas relaciones de dominio por amorosas relaciones de mansedumbre y humildad, de perdón y misericordia, de servicio y ofrecimiento de la propia vida por el bien de la persona amada”*¹⁴.

b) Objetivo

Mejorar la comunicación y la relación interpersonal a través de la creación de un clima de confianza y lograr un espacio que estimule a la persona hacia una exploración en el comportamiento de sí misma.

¹³ El patrón de la personalidad narcisista aparece más claro en el contexto de la Terapia de Grupo. En ella el sujeto tiene que compartir su tiempo, ofrecer a los demás su comprensión y empatía y establecer relaciones preocupándose por los sentimientos ajenos. Este patrón se manifiesta como: “creer en el derecho de ofender los demás, pero en cambio no soportar la crítica; sentir que cada persona a quien se ama está obligada a corresponder; creer que no se tiene por qué esperar a otros; confiar en recibir regalos, sorpresas y atenciones, aunque no se corresponda igual; esperar amor y admiración por la sola presencia; exigir la máxima atención del grupo y no escatimar esfuerzos por ayudar a los demás.

¹⁴ Mier Maza, Miguel (1995) *El amor o es un proceso o no es*, Editorial La Cruz, No. 888, Pág. 38.

c) Metodología

Se utiliza el método fenomenológico, desde el “enfoque centrado en la persona”. A partir de él, se analizan directamente los fenómenos para encontrarnos con el individuo. Este método ayuda a comprender el mundo interior de la persona. En la medida de lo posible, es necesario “poner en paréntesis” las perspectivas del mundo en que uno se mueve y entrar en el universo de la experiencia del otro.

Este enfoque para llegar a conocer a otra persona necesita crear las siguientes actitudes: “empatía, presencia genuina comunicación y aceptación incondicional”. Es importante intentar la comprensión del mundo privado de la persona antes que concentrarse en las desviaciones que ésta presente con respecto a las normas.

d) Hipótesis

“Si me muestro capaz de crear una relación que se caracteriza, por mi parte, por una autenticidad transparente,
por una acogida calurosa y por sentimientos positivos respecto de lo que hace que su personalidad sea diferente a la mía;
por una capacidad de ver el mundo y el yo del cliente tal como los ve él mismo.

En ese caso, la persona con quien yo sostengo tal relación se vuelve apta para ver y comprender por sí misma, los aspectos que, hasta entonces, había negado a su conciencia;

evoluciona cada vez más, hacia el tipo de persona que desea ser, funciona con una facilidad y una confianza cada vez mayores; se actualiza como persona, es decir, como ser único que piensa y actúa de un modo que le es personalmente característico;

se vuelve capaz de abordar los problemas de la vida de un modo más adecuado y con menos gasto emocional”¹⁵.

¹⁵ Rogers, Carl R. (1967) *Psicoterapia y Relaciones Humanas*, Tomo I, Edit. Alfabeta, Madrid, pp. 163-164.

e) Indicaciones sobre las características del organismo humano

El individuo posee la capacidad de experimentar en la conciencia los factores de su inadaptación psicológica; en otras palabras, factores que residen en la incongruencia entre su concepto del “yo” y la totalidad de su experiencia.

El individuo posee la capacidad de reorganizar su concepto del “yo” a fin de que sea más congruente con la totalidad de su experiencia, y tiene la tendencia a ejercer esa capacidad. Es capaz, pues de salir de su estado de desadaptación psicológica y evolucionar hacia un estado de adaptación psicológica.

En el caso de que esta capacidad y esta tendencia sólo existan en estado latente, se desarrollarán en toda relación interpersonal en la que la otra persona sea congruente en la relación, experimentando hacia el interesado una actitud de consideración pasiva incondicional y una comprensión empática, y logrando en alguna medida comunicarle tales actitudes¹⁶.

f) Parámetros

- Grupo desestructurado (responsabilidad personal)
- Confidencial
- Manejo interno (libertad)
- Asistencia
- Puntualidad
- Duración (según la importancia del proceso)
- Compromiso
- Dar tiempo (según el ritmo y el desarrollo de las personas)

g) Actitudes de los participantes

Al reunirse los participantes de un Grupo de Crecimiento, cada uno lleva consigo sus propios objetivos, necesidades, expectativas,

¹⁶ Ib. (1978) *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 49-50

demandas, etc. Cómo satisfacer individual y grupalmente todos estos requerimientos son parte del proceso del grupo.

Lo que sí es susceptible de considerar son las siguientes actitudes que, como ser humano, el participante puede revisar en su persona y probar en el grupo, en vista a su desarrollo personal.

– *La participación* en el grupo (implica presencia física y presencia emocional).

– *Corresponsabilidad* (exploración de conductas: exigencia / tolerancia; sobre responsabilidad / irresponsabilidad; individuación / socialización).

– *Vivir el “aquí y ahora”* (importancia de manejar el presente real; conciencia de vivirse en una forma más directa y espontánea).

– *Hablar en forma personal* (experiencia de comunicación que personaliza; responsabilidad personal de pensamientos, sentimientos, conductas e historia individual; expresión de la persona que se es, no estereotipos ni generalidades).

– *Autorrevelarse* (la autorrevelación como entrega al grupo de la propia verdad, significados, sentimientos, hace que en diferentes grados obtenga o produzca respuesta en los demás, en vista a crear un clima de intimidad y de aceptación, así como de apertura a recibir y aceptar a cada cual como es).

– *Expresión de sentimientos y emociones* (conjuntar el campo perceptivo y la conciencia de realidad en la experiencia subjetiva).

– *Interactuar* en el grupo (influir, afectar, producir, dar, recibir, etc., son muchos modos de interactuar).

– *Escuchar* (es la forma de estar con las personas y no solamente con las ideas; es captar física, psíquica y afectivamente todo lo que el otro expresa; es estar de la manera más completa para aprehender en su totalidad al otro).

– *Expresar los desacuerdos* con personas o con el grupo (honestidad en la comunicación. El desacuerdo fomenta la responsabilidad de los miembros del grupo y facilita el encuentro de soluciones creativas y nuevas aportaciones).

– *Responder al desacuerdo* (implica revisión crítica de lo expresado y de sí mismo).

h) La facilitación

La no directividad y el encuentro son la estrategia básica de la actividad de los facilitadores en el Grupo de Crecimiento¹⁷.

La facilitación en los Grupos de Crecimiento, puede ser considerada como una posición ecléctica: una organización de ideas validas y comprobables, relacionadas en una estructura consistente.

A partir de muchos enfoques, los facilitadores han desarrollado características propias o variaciones a la estrategia básica; aunque entretejiendo las raíces con otros modelos se puede percibir con claridad la influencia de los modelos de: introspección, acción, cognitivo-racional, afectivo y de integración corporal.

Habiendo integrado en su persona las habilidades básicas de “aceptación, coherencia y empatía” y teniendo la capacidad de expresarlas, así como una clara inteligencia emocional, el facilitador del Grupo podrá remover y favorecer el desarrollo del potencial humano individual y grupal.

El bagaje teórico, armadura consistente para la comprensión amplia y sólida de la persona, los grupos y su dinámica y los procesos, etc. Es absolutamente indispensable; incluye un variado repertorio de recursos técnicos aplicables para facilitar el aprendizaje. El acervo de conocimientos organizados, potencia la creatividad y sustentan la posición teórica personal del facilitador.

Las actitudes del facilitador. La forma de ser que identifica a esta persona como ella misma y diferente de las demás es la actitud, La actitud implica y se traduce en una manera de ser”, “hacer y estar en la vida”, “ante sí mismo” y “ante los demás”. Las actitudes expresan la filosofía persona. Actitudes que llegan a ser modeladoras para el grupo.

El facilitador puede también elegir los estilos de intervención de acuerdo a las necesidades o conveniencias. Moverse en un continuo elegir posiciones diferentes y variar su conducta, favorece la libertad de ser y estar de los participantes.

El contacto emocional y psicológico entre los miembros y el facilitador del grupo, crea una atmósfera favorable en la cual se propicia-

¹⁷ Rogers, Carl R., *Grupos de Encuentro*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, pp. 51-77.

rá el desarrollo del potencial humano. El encuentro consigo mismo y con los otros surge, por lo general, a través del contacto con el facilitador, inicialmente.

Uno de los aspectos más fascinantes de la tarea de la facilitación en los grupos de Crecimiento, es que todos sus miembros “nacen simultáneamente”. Los participantes y el facilitador van construyendo un espacio vital para que nazca cada persona.

El Grupo es eficiente cuando los participantes son los “agentes reales del cambio”. Cuando el facilitador va logrando que cada persona se haga cargo de su responsabilidad, y comparta sus sentimientos e impresiones con los otros.

i) La evaluación

Al finalizar el curso, los participantes del Grupo de Crecimiento y su facilitadora realizan la evaluación en conjunto, a través de un Cuestionario personal y una Puesta en Común en grupo.

Resultados que se entregan al Rector y Vicerrector del Seminario en un Reporte global que integra los siguientes indicadores:

– *Evaluación cuantitativa.* Estadística grupal: Nombre del grupo, número de sesiones, número de participantes, asistencia y puntualidad y algunas observaciones.

– *Evaluación cualitativa.* Aspectos significativos.

a) Etapas del Grupo

1. Etapas de rodeos.
2. Resistencia a la expresión o exploración personal.
3. Descripción de sentimientos del pasado.
4. Expresión de sentimientos negativos.
5. Expresión y exploración de material personalmente significativo.
6. Expresión de sentimientos interpersonales inmediatos dentro el grupo.
7. Desarrollo en el grupo de la capacidad de aliviar el dolor ajeno.
8. Aceptación de sí mismo y comienzo el cambio.

9. Resquebrajamiento de las fachadas.
10. El individuo recibe realimentación.
11. Enfrentamiento.
12. La relación asistencial fuera de las sesiones del grupo.
13. El encuentro básico.
14. Expresión de sentimientos positivos y acercamiento mutuo¹⁸.
15. Cambios de conducta en el grupo.
16. Aspectos a trabajar para el futuro.
17. Sugerencias.

b) Cuestionario de evaluación (personal)

1. Apreciación sobre el efecto que tuvo en mi conducta la experiencia total del Grupo de Crecimiento.
2. Repercusiones que tuvo en mi persona y en mis relaciones.
3. Síntesis sobre el aprendizaje significativo de la experiencia.
4. Descripción del efecto que causó esta experiencia grupal en los referente a la expresión de mis sentimientos.

c) Comentarios de los participantes (Se transcriben estos comentarios íntegramente, respetando la redacción y estilo de las personas, con el fin de captar la realidad que ofrece el más profundo, acerca del significado de la experiencia)

d) Comentario de la facilitadora (Aspectos personales y significativos rescatados del encuadre total de esta experiencia a lo largo del proceso):

- Participantes y facilitadora (constantes del campo)
- Comunicación (con todas sus variables) Transferencia y contra-transferencia

B) ASESORÍA AL EQUIPO FORMADOR

Con el fin de proporcionar un acercamiento al proceso de Desarrollo Humano de la persona, y habilitar a los sacerdotes con los recursos

¹⁸ Ib. pp. 21-50.

psicológicos necesarios para llevar a cabo su misión formadora, a partir del curso 1999-2000 hasta el presente, se ha compartido con los sacerdotes del Equipo Formador del Seminario Mayor la siguiente temática, desarrollada en dos horas, una vez a la semana:

– *Teoría y práctica de la Entrevista (dos cursos)*

– *Fundamentos selectos del Desarrollo Humano*: El concepto de la persona que funciona completamente; El concepto de autorrealización como motivación y necesidad; Apertura a la experiencia y crecimiento personal; Sabiduría organísmica vs mecanismos de defensa; Libertad y responsabilidad, detonantes de la madurez humana; Experiencia, expresión y manejo de los sentimientos; Vivir mi cuerpo; Sexualidad y trascendencia; El camino de la Autoestima; La afectividad y el progreso en el arte de amar; Las relaciones interpersonales ¿Un problema? ¿Un conflicto? ¿Una realización personal?

– *Temas selectos del Desarrollo Humano*: La autoestima y el sentido de la *Identidad* personal; El proceso de dar y recibir afecto y el sentido de la *Intimidad* del individuo; La capacidad para asimilar sanamente las tensiones y el desgaste, y el sentido de la *Generatividad*.

– *Elaboración de los Perfiles de grupo de Filosofía y Teología*.

CONCLUSIÓN

Para terminar la exposición de este trabajo, se ofrece una breve apreciación global sobre algunos indicadores que expresan el producto obtenido a través de estos cuatro años, en esta experiencia formativa en el Seminario Conciliar de México.

A) Respecto al acompañamiento a los seminaristas en el *Grupo de Crecimiento*¹⁹

LOGROS

– Un camino recorrido que nos va servir personal, grupal y pastoralmente.

¹⁹ Cfr. Reportes de Evaluación 1998, 1999, 2000, 2001.

- Un espacio de crecimiento, de apertura, de confianza y de respeto a cada persona.
- La paciencia, la tolerancia y capacidad de escucha y atención a la persona y al grupo.
- El interés por la persona y la apertura al diálogo.
- En algunos momentos se verificó la afirmación de las personas.
- La unidad y confianza entre los integrantes del grupo.
- La capacidad para enfrentar y dar solución a los problemas y conflictos que se fueron presentando. Surgieron cosas serias y el grupo las abordó con madurez.
- Los problemas se abordan a través del diálogo, con la aceptación de la persona, con prudencia y buscando juntos una solución.
- Se construyó una convivencia más fraterna y se forjó un compromiso grupal.
- Integración del grupo para lograr objetivos comunes.
- Exploración de motivaciones internas y modificación de conductas agresivas con respecto a la relación interpersonal.
- Emergencia de lo reprimido y trabajo sobre resistencias y mecanismos de defensa.
- Expresión y modificación de sentimientos y moldes primitivos de conducta.
- La capacidad de brindar a los otros la ayuda que pedían o necesitaban.
- La capacidad de sanar heridas del pasado y acompañar el dolor y el sufrimiento del otro.
- Afloraron actitudes de aprecio y valoración por las personas: compañeros, formadores, etc., aceptando al otro sin prejuicios y expectativas demandantes.
- Esfuerzo por forjar su propia identidad construir su propia historia y crear caminos hacia sus metas vocacionales.

OPORTUNIDADES

- Nos ayudó a sacar cosas profundas, pero ahora ¿Cómo vamos a orientarlas?
- Necesitamos proponernos objetivos para el futuro.
- Que las sesiones sean cada semana, con la misma duración.

- Continuar este proceso de crecimiento personal con más responsabilidad.
- Forjar, a partir de la vivencia personal, la construcción de la experiencia de lo común, de lo interpersonal, de la comunicación y del diálogo.
- Reflexionar y profundizar a través de otros espacios, como pueden ser talleres específicos, sobre los marcos teóricos del Desarrollo Humano, con el fin de afinar áreas de la personalidad aún no trabajadas.
- Mantener en el grupo la unidad y el respeto hacia las personas, de manera que se dé la madurez al tratar algún problema.
- Crecer en actitudes y acciones que propicien el respeto a la persona en cuanto al choteo y el chisme.
- Apertura a todo el Seminario.
- Promovemos como Grupo de Crecimiento dentro de la comunidad del seminario. Hacer de estas reuniones un hábito y crear un espacio que favorezca nuestro crecimiento personal y grupal.
- Continuar nuestra formación integral a partir de temas sugeridos por nosotros e impartidos por personas profesionales.
- Continuar el proceso de crecimiento humano como grupo, con actividades que ayuden a fortalecer y a dar continuidad a dicho proceso.

B) En lo que se refiere a la Asesoría al Equipo Formador²⁰

LOGROS

- Integración de la personalidad.
- Responsabilidad en el proceso de crecimiento personal.
- Apertura a compartir la vivencia del ser.
- Conocimiento y valoración de la experiencia personal y de la de los demás.
- Descubrimiento del sentido de trabajar y formar equipo.
- Creación de un espacio de intercambio de criterios y problemas formativos, y de formular posibles soluciones.

²⁰ Cfr. Reportes de Evaluación 1999, 2000, 2001.

OPORTUNIDADES

- Retomar aspectos anteriores de los temas, que faciliten el encuadre de la acción formativa.
- Compartir motivaciones e investigar sobre algunos temas y aspectos del crecimiento personal.
- Capacitación en habilidades que favorezcan el desarrollo humano.
- Conocimiento y aplicación básicos que favorezcan el desarrollo de la autoestima, el manejo de sentimientos y conflictos.
- Abordar los temas de la homosexualidad, el liderazgo y la libertad responsable en la formación.
- Dedicarse al desarrollo del potencial de los seres humanos, de la mujer y del varón y de sus comunidades, es creer que vale la pena luchar por el ascenso de la humanidad, el despliegue de la conciencia, la autorrealización de la persona y el avance de la vida en el universo.
- Dedicarse al desarrollo del potencial humano de los futuros sacerdotes, es una gracia y un privilegio de parte del Dios Amor que nos habita, que nos construye desde nuestro interior, y que nos invita a escuchar y secundar su llamado sobre lo que implica la formación sacerdotal en este Tercer Milenio: “Nada de lo que mira al *sacerdocio* nos puede ser indiferente” (P. Félix de Jesús Rougier).

“La satisfacción sólo se realiza entre cuatro paredes,
en lo que está cerrado.

La alegría sólo se despliega a cielo abierto.

Por su esencia misma, es Irradiación...”

(Gabriel Marcel)

Finalmente, sólo deseo agradecer a ustedes su atenta escucha. A su Eminencia el Cardenal Norberto Rivera Carrera, a Mons. Guillermo Ortiz Mondragón, a Mons. Salvador Martínez Ávila, Rector de este Seminario, a su Equipo Formador, a los Seminaristas a quienes he acompañado en su crecimiento como personas y a la Comunidad Educativa de esta Institución, su confianza, estima y apoyo para colaborar, desde mi humilde servicio, a la formación de los candidatos al Sacerdocio de nuestra Arquidiócesis de México.